

ANÁLISIS FINANCIERO DE LOS SECTORES MÁS SÓLIDOS DEL ECUADOR (2018-2024)

Autores:

Sebastián Andrés Valdez Santacruz

Joel Gerardo Pogo Cruz

Roger Omar Patiño Chacón

Robert Steven Lavayen Moran

Naomi Fiorella Quispe Maldonado

Club de Aplicación, Desarrollo e Investigaciones Económicas

Palabras claves: Solidez financiera, indicadores financieros, análisis financiero, crecimiento económico.

Enero, 2026.

Abstracto

La presente investigación tiene como objetivo realizar un análisis financiero de los sectores más sólidos del Ecuador durante el período 2018-2024, utilizando indicadores financieros de rentabilidad, endeudamiento, liquidez y eficiencia, con el fin de identificar su capacidad productiva y de recuperación frente a diferentes shocks como la crisis sanitaria y restricciones de movilidad, y su aporte al crecimiento económico del país. El enfoque es de tipo cuantitativo, descriptivo y longitudinal con información obtenida de fuentes oficiales como la Superintendencia de Compañías, Valores y Seguros (SUPERCIAS). Los resultados muestran que los sectores de agricultura, manufactura, comercio, actividades profesionales y administrativas presentan mayor solidez financiera. Así mismo, se observa que las grandes y medianas empresas reflejan una mayor estabilidad en comparación con sectores más pequeños, gracias a su fortalecimiento en liquidez, ajuste en costos y recuperación gradual del nivel de endeudamiento. Esta información sirve como apoyo estratégico y guía para la formulación de políticas públicas e inversiones que fortalezcan la producción nacional.

Índice

1. Introducción	4
2. Objetivos planteados	5
2.1. Objetivo general	5
2.2. Objetivos específicos	5
3. Marco teórico	6
3.1. Estado del arte	6
3.2. Marco conceptual	10
3.2.1. Conceptos generales del análisis financiero	10
4. Metodología	15
4.1. Enfoque y diseño de la investigación	15
4.2. Fuentes de información	15
4.2.1. Fuentes primarias	15
4.2.2. Fuentes secundarias	16
4.3. Recolección y procesamiento de datos	16
4.4. Unidades de análisis	18
4.5. Variables e indicadores financieros	18
4.6. Técnicas de análisis	19
4.7. Criterios para la evaluación de solidez sectorial	19
4.8. Herramientas de análisis	20
4.9. Justificación metodológica	20
5. Resultados	21
5.1. Caracterización de la muestra y alcance de los datos	21
5.2. Evolución temporal 2018-2024 (visión general)	24
5.2.1. Evolución de los ingresos por ventas	24
5.2.2. Evolución de los activos totales	25
5.2.3. Evolución de la utilidad neta	26
5.2.4. Selección previa de los 10 sectores más grandes	27
5.3 Análisis de indicadores financieros de los 10 sectores más grandes (2018-2024)	28
5.3.1 Liquidez	29
5.3.2 Rentabilidad	30

5.3.3 Endeudamiento	32
5.3.4 Eficiencia	34
5.4. Selección de los 5 sectores con mayor solidez financiera en Ecuador	36
5.5. Comparaciones multidimensionales de los 5 sectores seleccionados	40
5.5.1. Comparación por tamaño empresarial	40
5.5.2. Comparación territorial	43
5.6. Discusión de resultados	45
6. Conclusiones	46
6.1. Alcances y limitaciones	49
7. Recomendaciones	49
8. Referencias	51

1. Introducción

El desempeño de los sectores económicos constituye un factor determinante para la estabilidad y sostenibilidad financiera de un país. En el caso de Ecuador, el período 2018-2024 estuvo marcado por una serie de eventos que impactaron de manera significativa a la economía nacional: la crisis derivada de la pandemia de COVID-19, la volatilidad de los precios internacionales de las materias primas, las restricciones de movilidad y el desafío de la reactivación productiva en un entorno de incertidumbre. Estos acontecimientos pusieron a prueba la resiliencia de los diferentes sectores, generando tanto retrocesos como oportunidades de consolidación en ramas estratégicas de la producción y los servicios.

En este contexto, resulta de especial relevancia analizar la salud financiera de los sectores más sólidos de la economía ecuatoriana, entendidos como aquellos que lograron mantener operaciones, mostrar capacidad de recuperación y sostener indicadores financieros favorables a pesar de la crisis. Sectores como el agrícola, la pesca y acuicultura, el financiero, el petrolero, las telecomunicaciones y el comercio, entre otros, se posicionaron como pilares de la estabilidad macroeconómica y motores de la reactivación. Su análisis permite identificar patrones de resiliencia, sostenibilidad y vulnerabilidad que son claves para la formulación de estrategias de desarrollo económico en el mediano plazo.

El estudio de los principales indicadores financieros como la liquidez, rentabilidad, endeudamiento y eficiencia, posibilita evaluar de manera comparativa la solidez de cada sector y su capacidad para enfrentar riesgos futuros. Asimismo, la comparación del desempeño entre sectores en el período analizado contribuye a comprender cuáles fueron los factores que favorecieron su crecimiento y cuáles constituyen limitaciones estructurales. La investigación busca comprender cuáles son los sectores económicos más sólidos del Ecuador en términos de salud financiera durante 2018-2024 y qué rasgos estructurales explican dicha solidez.

2. Objetivos planteados

2.1. Objetivo general

- Evaluar la salud financiera de los sectores económicos más sólidos del Ecuador durante el período 2018-2024.

2.2. Objetivos específicos

1. Evaluar los principales indicadores de liquidez, rentabilidad, endeudamiento y eficiencia de los sectores económicos del Ecuador.
2. Identificar los sectores con mayor estabilidad y solidez financiera en el período 2018-2024.
3. Comparar el desempeño financiero entre regiones y tamaños empresariales durante el período analizado.

3. Marco teórico

3.1. Estado del arte

Sector construcción

Entre 2013 y 2023, la "Construcción de obras de ingeniería civil" (CIU F4220) mostró un perfil dominado por empresas medianas y pequeñas, cuyos activos fijos representaron entre el 65% y el 73% del total, y que dependían en gran medida de los contratos de obra pública. Este sector exhibió una liquidez adecuada (capacidad de pago inmediata de 1,57 y más exigente de 1,36), una solidez financiera de 1,63 y un nivel de endeudamiento moderado del 39%. La rentabilidad, medida por un ROE promedio de 0,072, fue positiva, impulsada principalmente por la eficiencia operativa en lugar del apalancamiento financiero. El margen bruto y el ROA fueron los factores clave que influyeron en el retorno patrimonial. En cuanto a la liquidez, las cuentas por cobrar y el inventario reforzaron la capacidad de pago, mientras que el volumen de los activos fijos actuó como un factor limitante (López y Moscoso, 2025).

Sector manufactura

La industria manufacturera resultó fundamental para el PIB ecuatoriano desde 2015 hasta 2022, si bien evidenció fragilidad frente a la crisis de salud y disparidades de productividad entre regiones, lo que hizo patente la urgencia de optimizar habilidades tecnológicas y administración del capital operativo (Morales, Fonseca, Molina y Jiménez, 2024). A partir de 2024, las cifras indican reactivación, sobre todo en productos no alimenticios, con estabilización de la demanda y aumento de existencias. Estas alzas, aunadas a la recuperación del empleo y de la inversión, consolidan la solvencia y los beneficios a través de economías de gran escala y una relación deuda-activos consistentes (Barbotó, Arcaya, Salcedo y Sotomayor, 2021).

Sector comercio

Un estudio que examinó a fondo 500 compañías pertenecientes a 24 ramos CIIU revela un negocio caracterizado por márgenes ajustados y un movimiento veloz de inventario. En cuanto a la capacidad de pago inmediata, el indicador de 0,94 sugiere que dependen de lo que venden para hacer frente a las obligaciones más próximas. Respecto a la solidez financiera, se observa que el 59% de los bienes se paga con préstamos, una situación común, aunque demanda vigilancia en los periodos de ventas. La eficacia es algo escasa (la circulación de bienes es de 0,41), mostrando ganancias, aunque estas no son muy grandes. La habilidad para cubrir los gastos por intereses se mantiene firme, siempre y cuando el tiempo que tardan en convertir sus ventas en dinero no empeore (Molina, Oña, Tipán and Topa, 2018).

Sector servicios

El panorama económico del sector de servicios entre 2016 y 2017 puede sintetizarse en torno a cuatro ejes centrales: su capacidad de pago inmediato, su dinamismo, sus ganancias y su nivel de deuda. La habilidad para hacer frente a obligaciones cercanas en el tiempo se manifiesta en su liquidez, mientras que su solvencia revela el riesgo a largo plazo. Por otro lado, la eficiencia con la que utilizan sus recursos se observa en su actividad, y las ganancias que obtienen de las ventas y la inversión se ven reflejadas en su rentabilidad. Ciertos indicadores, como la relación entre pasivos y activos, los pasivos corrientes, los gastos financieros y las coberturas, nos ayudan a detectar tanto sus puntos fuertes como sus puntos débiles. En términos generales, la solidez se basa en una buena liquidez, una rápida rotación de activos y un endeudamiento prudente. Sin embargo, aquellas estructuras con altos niveles de deuda o que dependen mucho de sus inventarios son más susceptibles a los impactos externos (Venegas, Chicaiza y Llundu, 2019).

Sector pesca y acuicultura

Entre 2018 y 2022, se examinó a fondo el ámbito de las exportaciones, abarcando su solvencia, sus deudas, su administración y sus ganancias. Se ponderó su capacidad para afrontar pagos urgentes, la relación entre bienes y obligaciones, su nivel de apalancamiento, su autonomía económica y su suficiencia para cubrir los intereses, así como la velocidad con la que se movían los productos almacenados, las cuentas pendientes de cobro y las obligaciones de pago. Este lapso temporal facilita la comparación del efecto que tuvo la crisis sanitaria en el capital circulante y la liquidez, evidenciando cómo los plazos de conversión predicen dificultades en el flujo monetario. La considerable inversión en embarcaciones y recintos requiere distinguir los réditos genuinos de los peligros económicos, mientras que la eficacia en la logística y el control del stock resultan cruciales en la acuicultura para aminorar los gastos y optimizar el ciclo operacional (Enríquez Cevallos, 2024).

Sector turismo

En Ecuador, el turismo se ha afianzado como la tercera mayor fuente de exportaciones distintas al petróleo, contribuyendo con aproximadamente el 1,5% del PIB y el 8,4% de las exportaciones de productos. Además, representa más del 67% en servicios y genera cerca del 6% del empleo a nivel nacional, lo que equivale a unas 500 mil oportunidades laborales. Entre 2015 y 2020, se observó un aumento en el número de visitantes, los ingresos generados y la conectividad, siendo Quito el principal punto de entrada con el 65% de las llegadas por vía aérea. Los precios de alojamiento, que son competitivos, y la capacidad de recuperación del sector demuestran su naturaleza anticíclica. El PLANDETUR 2020 propuso objetivos de sostenibilidad, competitividad y calidad, que se sustentan en la colaboración institucional y una mejor información (Chávez, Fernández y Gómez, 2017).

Sector inmobiliario

Un estudio del sector inmobiliario en Guayas entre 2016 y 2020 revela un declive constante en su patrimonio, deudas, recursos propios, facturación y beneficios, agudizado en el bienio 2019–2020 debido a la emergencia sanitaria. Las ganancias se redujeron en –2,94 millones de dólares; ciertas compañías no obtuvieron beneficios ni tributaron, lo que evidencia una reducción de la solicitud y demoras en las obras. La susceptibilidad del sector a las fluctuaciones económicas causó carencias de fondos y requirió cambios en el capital circulante y en las inversiones. La administración del dinero en efectivo, las existencias y los saldos pendientes de cobro es fundamental para mantener la capacidad de pago en épocas de crisis (Suárez Tomalá, 2021).

Sector petrolero

Desde 2019 hasta 2023, la industria experimentó un avance en sus ganancias y en la forma en que operaba, dejando atrás los problemas de 2020, pero el incremento en los préstamos para impulsar las inversiones impactó su capacidad de pago. Un estudio de 25 empresas revela notables contrastes en sus utilidades y rentabilidad, lo que demanda una administración cautelosa de las obligaciones financieras (Robayo Cevallos, 2024). La capacidad de pago promedio fue de 3,3, aunque con enormes contrastes entre las distintas organizaciones, lo que sugiere posibles fallos. El esquema de indicadores hace posible valorar la capacidad de pago, el nivel de deuda, la rotación de activos, los tiempos de cobro y las ganancias (margen, ROA, ROE). En términos generales, el sector conserva ingresos estables y firmeza, pero la necesidad de recursos externos requiere estrategias sensatas de capital de trabajo y protección para mantener la producción y las ganancias.

Sector transporte terrestre

Entre 2019–2021, el valor agregado bruto (VAB) del transporte mostró alta volatilidad: crecimiento de 4,29% en 2019, caída de –12,98% en 2020 por la pandemia y recuperación de 5,18% en 2021, inferior al rebote del PIB (12,07%) (Saquinga, 2024). El sector sigue las tendencias del PIB, pero con episodios de desacople debido a factores propios como demanda de pasajeros y costos operativos. La evaluación financiera mediante Entropía Gris y COPRAS permitió jerarquizar empresas según liquidez, solvencia, gestión y rentabilidad. La recuperación macro es necesaria pero no suficiente; la sostenibilidad financiera depende de eficiencia operativa, gestión de capital de trabajo y estructura de deuda adecuada.

Sector primario (agro y extractivo no petrolero)

Entre 2019–2021, el sector primario en Ecuador actuó como estabilizador económico, aportando divisas y suministrando insumos para la industria, además de garantizar soberanía alimentaria y equilibrio territorial (Vélez, Bravo, & Carvajal, 2017). La pandemia y la menor producción de crudo redujeron los ingresos por petróleo y servicios, compensados parcialmente por exportaciones de camarón y minerales (González, Velasco, & Miranda, 2024). En el PIB, la agricultura representa 7,9% y petróleo y minas 10,4%, mientras que acuicultura y pesca aportan fracciones menores pero dinámicas, reflejando la sensibilidad del flujo de caja del sector a precios internacionales y condiciones de mercado (Cevallos Briones, 2021).

3.2. Marco conceptual

3.2.1. Conceptos generales del análisis financiero

El análisis financiero es el proceso por el cual se entiende la situación actual debido a las decisiones de negocios tomadas durante el período de estudio de una empresa o entidad en base a sus estados financieros. Se requiere de un uso de técnicas apropiadas para recabar información fundamental como la solvencia, rentabilidad, liquidez, eficiencia o capacidad de

producción como; las razones financieras, análisis vertical y horizontal, flujos de efectivo y comparación con años anteriores o con el mercado.

Para comprender los sectores más productivos del Ecuador es importante que se definan estas diferencias entre ellos de acuerdo con su finalidad en el mercado, por lo tanto, el análisis financiero sectorial permite marcar las diferencias notables del desempeño de cada una de ellas para diagnosticar la viabilidad, factibilidad, rentabilidad, salud y como ha sido el ciclo económico en cada sector y dar una conclusión más acercada a la realidad para cada sector.

La Superintendencia de Compañías (SUPERCIAS) define los indicadores financieros en cuatro grupos:

- Liquidez: mide la capacidad de pago.
- Rentabilidad: mide el retorno del capital invertido.
- Endeudamiento: evalúa la proporción de activos financiados con deuda.
- Eficiencia o rotación: mide la productividad de los activos y del personal.

Estas razones permiten comparar sectores en términos de solidez, eficiencia y sostenibilidad. La Clasificación CIIU Rev. 4.0 (INEC, 2021) se utiliza para agrupar las actividades económicas en 21 divisiones (A–U) y subsectores (CIIU Nivel 2).

Liquidez

Liquidez corriente: La liquidez corriente es una medida de la liquidez a corto plazo. Una razón elevada indica una buena liquidez y que la empresa puede pagar sus deudas a corto plazo sin dificultades, sin embargo, también puede implicar una deficiente utilización de los activos y del efectivo a corto plazo.

Fórmula 1: Liquidez corriente

$$\textbf{Liquidez corriente} = \frac{\textit{Activo corriente}}{\textit{Pasivo corriente}}$$

Evaluar la liquidez de los sectores más representativos del Ecuador es vital para saber cuáles de ellos poseen mayor facilidad para solventar sus deudas a corto plazo y comprender que tan saludables son dentro de la economía ecuatoriana.

Prueba Ácida: Recurrentemente el Inventario es el activo corriente menos líquido de la empresa por lo que analizar la liquidez corriente sin esta cuenta permite saber el estado más puro en la que se encuentra.

Fórmula 2: Prueba Ácida

$$\textbf{Prueba Ácida} = \frac{\textit{Activo corriente} - \textit{Inventario}}{\textit{Pasivo corriente}}$$

Reconocer la capacidad de pago a corto plazo de los sectores relevantes del Ecuador es vital para entender cuáles de ellos depende de ese inventario no líquido o de fácil desembolso.

Rentabilidad

Rentabilidad neta sobre ventas: Los índices de rentabilidad sobre ventas muestran cuánta utilidad genera la empresa por cada unidad vendida. Es clave compararlos con el margen operacional para determinar si las ganancias provienen de la actividad principal o de ingresos externos, que suelen ser inestables. Una empresa puede tener utilidad neta positiva pese a pérdidas operativas, por lo que analizar solo el margen neto puede llevar a conclusiones incompletas o erróneas.

Fórmula 3: Rentabilidad neta sobre ventas

$$\text{Rent Ventas} = \frac{\text{Utilidad neta}}{\text{ventas totales}}$$

Este índice puede mostrar valores negativos porque se basa en la utilidad neta, la cual también puede ser negativa, igual que en la rentabilidad neta del activo.

Rentabilidad sobre activos (ROA): Medida de la utilidad por dólar de los activos empleados. Indica la eficiencia de la empresa para generar utilidades en base a sus activos. Una rentabilidad sobre activos alta indica un buen empleo de la inversión en la empresa.

Fórmula 4: Rentabilidad sobre activos

$$\text{ROA} = \frac{\text{Utilidad neta}}{\text{Activos totales}}$$

La rentabilidad sobre activos de los sectores más importantes del Ecuador nos detalla la capacidad de generar ingresos para cada uno de acuerdo con su inversión empleada durante el periodo, por lo tanto, reconocer aquellos que no poseen un buen manejo de su inversión es necesario para diagnosticar falencias dentro de la organización.

Rentabilidad sobre el capital (ROE): Medida que muestra las ganancias para los accionistas sobre su inversión en el año analizado. Un buen porcentaje de rentabilidad sobre el capital representa la capacidad que posee la empresa para rembolsar el financiamiento de los inversionistas o accionistas, esta es su ganancia por cada dólar invertido.

Fórmula 5: Rentabilidad sobre el capital

$$\text{ROE} = \frac{\text{Utilidad Neta}}{\text{Patrimonio}}$$

Reconocer aquellos sectores que poseen mayor índice de rentabilidad sobre el capital permite identificar que sectores son más apetitosos e interesantes para la inversión y aquellos que son más potenciales para seguir vigentes en el mercado.

Endeudamiento

Endeudamiento del activo: Este índice mide la autonomía financiera: un valor alto indica fuerte dependencia de acreedores y mayor riesgo por descapitalización; un valor bajo refleja mayor independencia y menor riesgo financiero.

Fórmula 6: Endeudamiento del activo

$$\text{Endeudamiento activo} = \frac{\text{Pasivo total}}{\text{Activo total}}$$

Endeudamiento patrimonial: Manifiesta el nivel de apalancamiento financiero. Un valor alto representa que la empresa se financia más con deuda que con capital propio.

Fórmula 7: Endeudamiento patrimonial

$$\text{Endeudamiento patrimonial} = \frac{\text{Pasivo total}}{\text{Patrimonio}}$$

Considerar como están financiados los sectores económicos ecuatorianos nos da un vistazo de cómo es el funcionamiento y nivel de riesgo adoptado por cada uno.

Eficiencia

Rotación de ventas: Mide la eficiencia de la empresa para generar ingresos mediante el uso de sus activos. Un valor alto de esta medida implica una mayor productividad de los activos.

Fórmula 8: Rotación de ventas

$$\text{Rotación de ventas} = \frac{\text{Ventas}}{\text{Activos totales}}$$

Evaluar el nivel de rotación de activos es necesario para saber cuán buena es la capacidad de los sectores para generar ventas de acuerdo con su productividad en activos. En otras palabras, nos permite medir la productividad de la inversión empleada.

Rotación de activo Fijo: Este índice muestra cuántas ventas genera cada unidad monetaria invertida en activos fijos. Si las ventas no son proporcionales a lo invertido en planta y equipo, las utilidades pueden disminuir por depreciación, intereses y costos de mantenimiento.

Fórmula 9: Rotación de activo Fijo

$$\text{Rotación del Activo Fijo} = \frac{\text{Ventas}}{\text{Activos fijos totales}}$$

4. Metodología

4.1. Enfoque y diseño de la investigación

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, descriptivo y longitudinal, orientado al análisis financiero de los sectores económicos del Ecuador durante el periodo 2018-2024. El propósito del estudio es evaluar la salud financiera de los sectores más sólidos del país mediante la observación y comparación de indicadores clave de liquidez, rentabilidad, endeudamiento y eficiencia, con el fin de determinar su estabilidad, desempeño y capacidad de recuperación en un contexto de alta incertidumbre económica.

El diseño adoptado fue no experimental, dado que no se manipularon variables, sino que se analizaron los datos tal como se presentan en los estados financieros publicados oficialmente. El enfoque descriptivo-comparativo permitió identificar patrones de comportamiento sectorial, tanto en la evolución temporal como en las diferencias estructurales entre regiones, tamaños empresariales y tipos de sectores.

4.2. Fuentes de información

4.2.1. Fuentes primarias

La fuente principal de información corresponde a la Superintendencia de Compañías, Valores y Seguros (SUPERCIAS), entidad que publica anualmente los estados financieros de las empresas legalmente registradas en el país. A partir de estos reportes se obtuvieron los

indicadores financieros elaborados por la Dirección Nacional de Investigación y Estudios, los cuales constituyen la base del presente análisis.

4.2.2. Fuentes secundarias

De manera complementaria, se consultaron datos del Banco Central del Ecuador (BCE), en particular las series del Valor Agregado Bruto (VAB) y otras variables macroeconómicas utilizadas para contextualizar el desempeño sectorial. Asimismo, se revisó literatura académica y técnica sobre el comportamiento de los sectores económicos ecuatorianos en el periodo 2015–2024, con el fin de contrastar los resultados obtenidos con hallazgos previos.

4.3. Recolección y procesamiento de datos

La información original fue extraída de los reportes empresariales disponibles en la base de datos de la SUPERCIAS y posteriormente procesada en Stata 18.

El procesamiento comprendió varias etapas:

1. **Depuración de datos:** eliminación de registros duplicados, inconsistentes o con información incompleta en variables financieras clave (activos, pasivos, patrimonio, ventas o utilidades).
2. **Clasificación sectorial:** asignación de códigos según la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU Revisión 4.0), tanto a nivel de letra (nivel 1) como de subsector (nivel 2).
3. **Agrupación y consolidación:** utilización de comandos de agregación (`collapse`, `by()`) para obtener estadísticas descriptivas (media, mediana, desviación estándar, mínimo y máximo) por año, grupo CIIU, tamaño, región, provincia y tipo de sector.
4. **Generación de archivos consolidados:** exportación de resultados descriptivos del cálculo de ratios financieros a archivos tipo `.docx`, organizados en distintas dimensiones de análisis.

El resultado de este proceso fue un conjunto de archivos estadísticos descriptivos consolidados, que constituyen la base empírica de la investigación.

Tabla 1: Procesamiento de datos

Archivo	Nivel de análisis	Contenido
Resultados descriptivos generales de industrias	Nacional y sectorial (CIIU Nivel 1)	Estadísticas de liquidez, rentabilidad, endeudamiento y eficiencia por año y sector.
Resultados descriptivos por sector	Societario / Mercado de valores	Comparación de indicadores entre sectores regulados y no regulados.
Resultados descriptivos por tamaño	Micro, pequeña, mediana y grande	Evaluación de desempeño financiero por tamaño empresarial.
Resultados descriptivos por provincias	Provincial	Resultados consolidados por provincia.
Resultados descriptivos por región	Costa, Sierra, Oriente y Galápagos	Indicadores financieros por región geográfica.
Resultados descriptivos generales de industria por ramas	Subsectores (CIIU Nivel 2)	Detalle de ramas industriales específicas.

Cada uno de estos archivos contiene información consolidada de las empresas registradas ante la SUPERCIAS, calculada con base en los indicadores oficiales de la institución.

4.4. Unidades de análisis

El estudio considera tres niveles de análisis complementarios:

1. **Sector económico:** Agrupado según la CIIU Rev. 4.0, con cobertura de los sectores A hasta U (agricultura, manufactura, comercio, transporte, servicios, etc.).
2. **Región y provincia:** División territorial del país en cuatro regiones (Costa, Sierra, Oriente y Galápagos) y 24 provincias.
3. **Tamaño empresarial y tipo de sector:** Clasificación entre micro, pequeñas, medianas y grandes empresas, así como entre empresas societarias y de mercado de valores.

Esta estructura permite identificar diferencias de comportamiento financiero a nivel sectorial, geográfico y estructural.

4.5. Variables e indicadores financieros

Las variables utilizadas corresponden a los indicadores financieros definidos por la SUPERCIAS y se agrupan en las siguientes categorías:

Tabla 2: Indicadores financieros

Categoría	Indicadores
Liquidez	Liquidez corriente, Prueba ácida
Rentabilidad	ROA, ROE, rentabilidad neta de ventas
Endeudamiento	Endeudamiento del activo, endeudamiento patrimonial
Eficiencia	Rotación de activos, rotación de ventas

Estas variables fueron seleccionadas por su relevancia en la literatura financiera y por su disponibilidad en los registros de la SUPERCIAS.

4.6. Técnicas de análisis

El análisis financiero se desarrolló mediante tres técnicas principales:

1. **Análisis descriptivo:** Permite observar los valores medios, mínimos, máximos y dispersión de los indicadores financieros por sector, tamaño, provincia y región. Este análisis facilita identificar la estructura general de la información y los sectores con mayor o menor estabilidad.
2. **Análisis de tendencias (horizontal):** Examina la evolución temporal de los indicadores entre 2018 y 2024, destacando las variaciones en los años críticos (2020) y los periodos de recuperación (2021–2024).
3. **Análisis comparativo (transversal):** Compara los resultados entre sectores económicos y dimensiones territoriales, evaluando cuáles presentan mejor desempeño financiero en términos de liquidez, rentabilidad y endeudamiento.

De manera complementaria, se realizará una síntesis de estabilidad a través de la desviación estándar de los indicadores, para determinar qué sectores muestran menor volatilidad y mayor consistencia a lo largo del tiempo.

4.7. Criterios para la evaluación de solidez sectorial

La selección de los sectores más sólidos se fundamentará en la observación conjunta de cinco criterios:

1. Mayor número de empresas por sector
2. Rentabilidad positiva y sostenida (ROA y ROE superiores al promedio nacional).
3. Endeudamiento controlado, reflejado en un índice deuda/activo inferior a 0,6.
4. Liquidez adecuada, con valores comprendidos entre 1 y 2.

5. Eficiencia creciente o estable, evidenciada en la rotación de activos y de ventas por empleado.

Por tanto, la selección consiste en una evaluación de múltiples criterios que califica de forma simultánea aspectos como desempeño, estabilidad financiera y riesgos. Los sectores que cumplan simultáneamente estos parámetros serán considerados como los de mayor solidez financiera en el periodo 2018-2024.

4.8. Herramientas de análisis

El procesamiento y análisis de la información se realizó utilizando los siguientes programas:

- Stata 18: para la limpieza, depuración y agrupación de las bases de datos y generación de los resultados descriptivos.
- Microsoft Excel: para la organización, síntesis y elaboración de gráficos comparativos.
- Microsoft Word: para la sistematización de resultados e interpretación final.

4.9. Justificación metodológica

El diseño metodológico aplicado resulta apropiado para los objetivos planteados, ya que permite evaluar la estabilidad financiera sectorial con base en información agregada, verificable y comparable en el tiempo. La utilización de indicadores previamente calculados por la SUPERCIAS garantiza la validez técnica de las medidas financieras y evita posibles errores de estimación.

Asimismo, el procesamiento previo realizado en Stata otorga al estudio una base sólida, al haberse consolidado datos provenientes de cientos de miles de registros empresariales, asegurando que los resultados descriptivos reflejen de manera fidedigna la realidad económica del país.

El enfoque descriptivo y comparativo posibilita, finalmente, identificar patrones de resiliencia y desempeño diferenciados entre sectores, regiones y tamaños empresariales, cumpliendo así con los objetivos de la investigación.

5. Resultados

5.1. Caracterización de la muestra y alcance de los datos

La base empleada corresponde a los estados financieros reportados a la Superintendencia de Compañías para el período 2018-2024, consolidados por año y gran sector económico (CIIU, letras A–U). La cobertura anual muestra un incremento sostenido del número de registros empresa-año: de 51.272 observaciones en 2018 a 86.311 en 2024. Existe amplitud sectorial con predominio de comercio, servicios profesionales y transporte.

Tabla 3: Empresas observadas por año y sector

Año	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
A	3304	3789	3889	4157	4217	4441	4343
B	472	558	549	605	639	684	684
C	4055	4749	4846	5143	5342	5948	6148
D	235	287	326	365	374	455	495
E	227	288	300	319	315	371	385
F	3567	4341	4440	4846	4963	5636	5876
G	11906	13932	14761	16381	17720	20266	21160
H	8012	9153	9462	9791	9692	10483	10651
I	1098	1274	1326	1476	1751	2101	2217
J	2183	2608	2781	3151	3379	3836	4160
K	2661	3097	3220	3412	3544	3832	4068
L	2997	3392	3341	3429	3462	3579	3763

Año	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
M	6223	7286	7470	8434	9494	10894	12073
N	3592	4350	4401	4649	5066	5487	6300
O	7	8	8	7	8	6	5
P	739	930	970	1122	1292	1538	1825
Q	977	1257	1423	1800	2181	2579	2955
R	237	282	281	346	433	668	668
S	295	349	363	399	441	537	537
T	2	3	3	3	3	2	2
U	1	1	1	1	1	1	1
Total	51272	60215	62400	67992	72433	82853	86311

Fuente: SUPERCIAS.

- **Cobertura:** aumenta año a año; 2018 es el mínimo (51.272) y 2024 el máximo (86.311).
- **Sectores con mayor presencia (2024):** G-Comercio (21.160), M-Servicios profesionales (12.073), H-Transporte y almacenamiento (10.651), seguidos por C-Manufactura (6.148), N-Servicios administrativos (6.300) y F-Construcción (5.876).
- **Participación menor:** O (Administración pública), T (Hogares empleadores) y U (Organizaciones extraterritoriales) presentan conteos marginales, como es esperado por su naturaleza.

Distribución geográfica de la muestra

En el agregado del período, la distribución de registros empresa-año por región es:

- Costa: 75,0%
- Sierra: 24,0%.

- Oriente: 0,8%.
- Galápagos: 0,2%.

Esta estructura confirma la concentración empresarial y de actividad contable en la Costa y Sierra, consistente con la localización de los principales polos productivos y de servicios.

Distribución por tamaño empresarial

En el consolidado 2018-2024, la participación por tamaño es:

- Pequeña: 34,2%
- Microempresa: 32,4%
- Mediana: 22,7%
- Grande: 10,7%

La muestra está dominada por empresas pequeñas y micro, lo que implica que los promedios sectoriales combinan negocios de escala diversa; por ello, la discusión de resultados considerará explícitamente los cortes por tamaño para evitar sesgos de interpretación.

Nota sobre nomenclatura CIIU (letras A–U)

A: Agricultura, silvicultura y pesca; B: Explotación de minas y canteras; C: Industrias manufactureras; D: Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado; E: Agua, alcantarillado y gestión de desechos; F: Construcción; G: Comercio al por mayor y al por menor; H: Transporte y almacenamiento; I: Alojamiento y servicios de comida; J: Información y comunicaciones; K: Actividades financieras y de seguros; L: Actividades inmobiliarias; M: Actividades profesionales, científicas y técnicas; N: Actividades administrativas y de apoyo; O: Administración pública y defensa; P: Enseñanza; Q: Salud humana y asistencia social; R:

Arte, entretenimiento y recreación; S: Otras actividades de servicios; T: Actividades de hogares como empleadores; U: Organizaciones y órganos extraterritoriales.

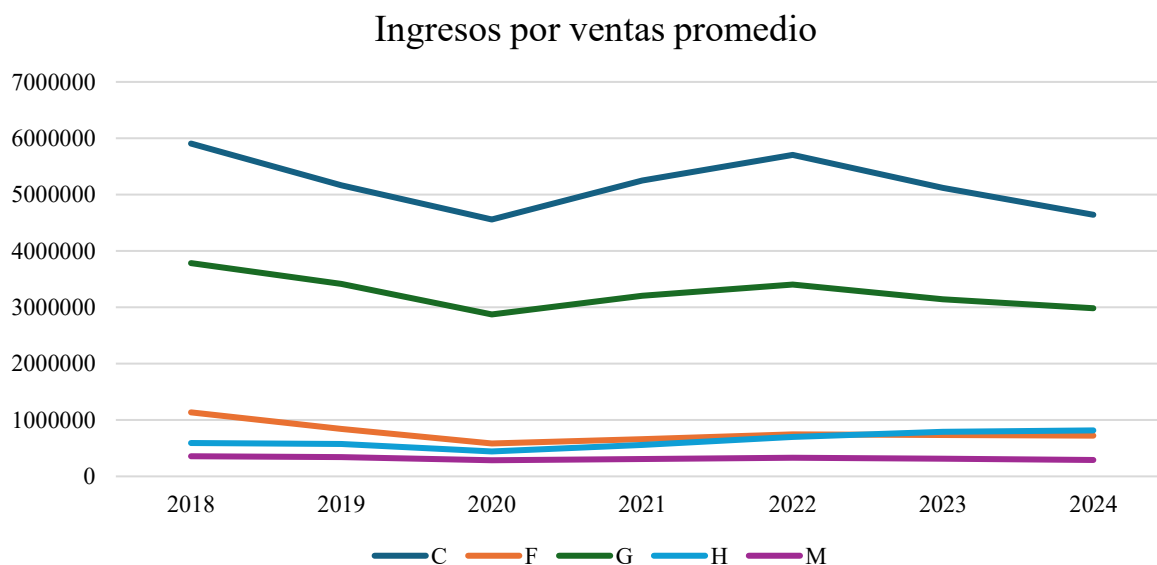
5.2. Evolución temporal 2018-2024 (visión general)

Con el fin de ofrecer una panorámica inicial del comportamiento financiero de los sectores económicos ecuatorianos, antes de profundizar en los indicadores específicos, en esta sección se analiza la evolución anual de los ingresos por ventas, los activos totales y la utilidad neta en el período 2018-2024.

Se presentan series para los sectores con mayor presencia en la muestra: C (manufactura), F (construcción), G (comercio), H (transporte) y M (servicios profesionales). Estas figuras permiten visualizar el choque de 2020 y el proceso de recuperación posterior.

5.2.1. Evolución de los ingresos por ventas

Figura 1: Evolución de los ingresos por ventas



Los ingresos por ventas muestran un patrón claro:

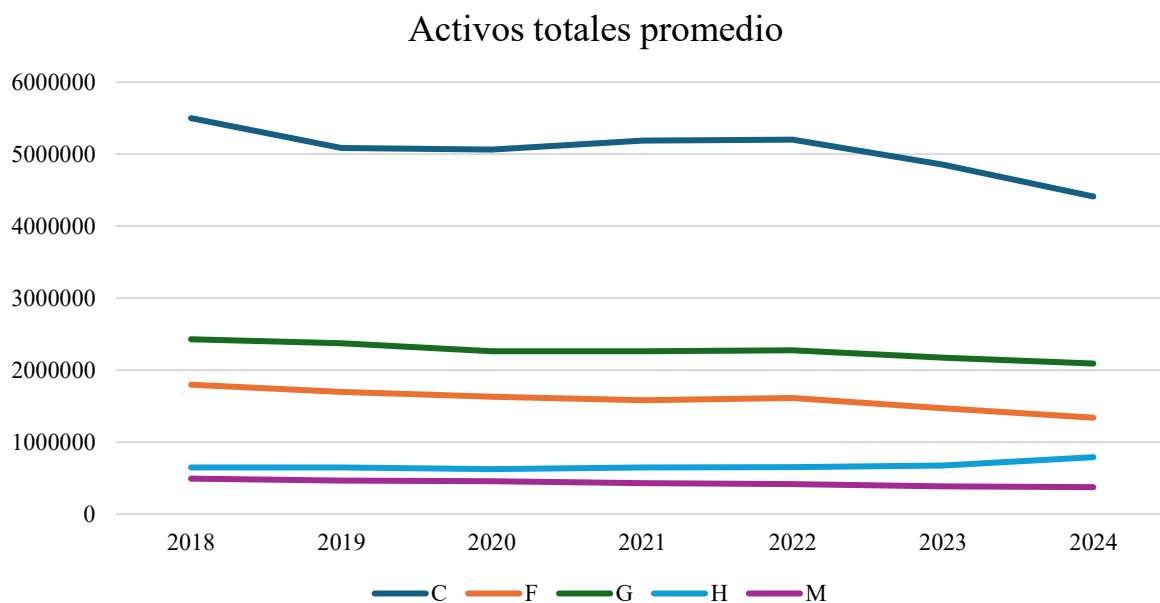
- **2018-2019:** ligera caída previa a la pandemia en todos los sectores.
- **2020:** contracción significativa, con mayor impacto en manufactura (C), comercio (G) y construcción (F).

- **2021–2022:** recuperación marcada, especialmente en manufactura y comercio.
- **2023–2024:** comportamiento mixto; manufactura y comercio retroceden ligeramente, mientras transporte (H) mantiene un crecimiento sostenido.

La figura 1 evidencia que todos los sectores comparten el shock 2020–2021, pero con distintas velocidades de recuperación.

5.2.2. Evolución de los activos totales

Figura 2: Evolución de los activos totales



La dinámica de los activos es más gradual y muestra:

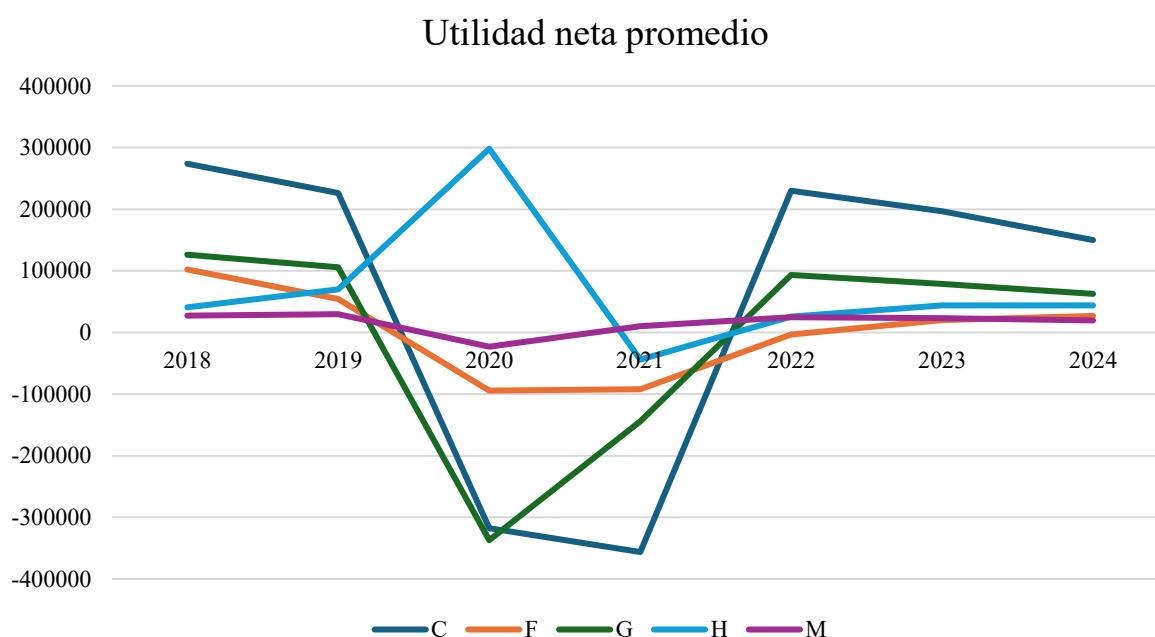
- Tendencia descendente en la mayoría de los sectores entre 2018 y 2024.
- Manufactura (C) y comercio (G) presentan un leve repunte en 2021-2022, seguido de nuevas caídas.
- Construcción (F) y servicios profesionales (M) reducen activos casi de forma continua.

- Transporte (H) es la excepción, con un crecimiento claro en 2023-2024, sugiriendo expansión de capacidad.

En general, la recuperación de ventas no se acompaña de un aumento proporcional de activos, lo que indica mayor eficiencia o uso de capacidad instalada.

5.2.3. Evolución de la utilidad neta

Figura 3: Evolución de la utilidad neta



La utilidad neta amplifica los efectos del ciclo:

- 2018-2019: niveles positivos y relativamente estables.
- 2020-2021: fuerte deterioro; manufactura, comercio y construcción entran en pérdidas.
- 2022-2024: retorno a valores positivos, aunque sin recuperar plenamente los niveles prepandemia; transporte (H) y servicios profesionales (M) se estabilizan en rangos moderados.

La figura 3 muestra un shock de rentabilidad más profundo y prolongado que el de ventas, con una recuperación que avanza, pero aún es incompleta.

En conjunto, la evolución 2018-2024 muestra un patrón claro: caída generalizada en 2020, recuperación en 2021–2022 y normalización heterogénea hacia 2023–2024. Las ventas se recuperan con distinta intensidad según el sector, los activos muestran ajustes más graduales y la utilidad neta refleja el impacto más severo, con pérdidas en 2020–2021 y una recuperación que sigue siendo parcial.

5.2.4. Selección previa de los 10 sectores más grandes

Con el fin de enfocar el análisis financiero en los sectores más representativos del país, se identificaron los diez sectores económicos con mayor presencia empresarial promedio durante el periodo 2018-2024. Para ello, se utilizó como criterio el número promedio de empresas activas en cada sector, lo que permite capturar no solo el tamaño, sino la estabilidad y permanencia de la actividad económica a lo largo del tiempo.

El resultado muestra que la estructura empresarial ecuatoriana se concentra principalmente en sectores de servicios, comercio y logística. Comercio (G) destaca como el sector más grande del país, seguido por Transporte y almacenamiento (H) y Actividades profesionales y técnicas (M), todos con una base empresarial robusta y en crecimiento. A estos se suman sectores tradicionales de peso como Manufactura (C), Servicios administrativos (N), Construcción (F) y Agricultura (A). Finalmente, completan el grupo Actividades inmobiliarias (L), Finanzas y seguros (K) e Información y comunicación (J), que mantienen una participación estable en el tejido productivo nacional.

Tabla 4: 10 sectores más grandes

Ranking	Sector CIU	Promedio anual de empresas
1	G – Comercio	16,589
2	H – Transporte y almacenamiento	9,606
3	M – Actividades profesionales, científicas y técnicas	8,839
4	C – Industrias manufactureras	5,176
5	N – Actividades administrativas y de apoyo	4,835
6	F – Construcción	4,810
7	A – Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	4,020
8	L – Actividades inmobiliarias	3,423
9	K – Actividades financieras y de seguros	3,405
10	J – Información y comunicación	3,157

5.3 Análisis de indicadores financieros de los 10 sectores más grandes (2018-2024)

Para evaluar la salud financiera de los diez sectores con mayor número de empresas en Ecuador en el periodo 2018-2024 se analizaron los principales indicadores de liquidez, rentabilidad, endeudamiento y eficiencia.

5.3.1 Liquidez

La liquidez mide la capacidad de los sectores para cubrir sus obligaciones de corto plazo. Se calcularon el índice de liquidez corriente y la prueba ácida promediando los valores anuales de 2018-2024 y se evaluó la volatilidad mediante el coeficiente de variación (CV).

Tabla 5: Liquidez corriente y prueba ácida por sector (promedio 2018–2024)

Sector	Liquidez corriente	Prueba ácida	CV corriente	CV ácida	Clasificación
A	3.90	3.89	Alta	Alta	Excesiva
C	1.27	0.45	Alta	Moderada	Suficiente
F	4.15	3.77	Moderada	Moderada	Excesiva
G	3.35	1.53	Alta	Alta	Excesiva
H	0.66	0.65	Baja	Baja	Iliquidez
J	0.94	0.93	Moderada	Moderada	Iliquidez
K	50.98	50.97	Alta	Alta	Excesiva
L	1.93	1.75	Alta	Alta	Suficiente
M	1.28	1.21	Moderada	Moderada	Suficiente
N	1.32	1.32	Moderada	Moderada	Suficiente

Sectores con liquidez suficiente (1–2)

Los sectores Manufactura (C), Actividades profesionales (M), Servicios administrativos (N) y Actividades inmobiliarias (L) registran índices de liquidez corriente entre 1,2 y 1,9 y pruebas ácidas superiores a 1. Estos valores indican que disponen de activos

corrientes suficientes para cubrir sus pasivos de corto plazo con un margen de seguridad moderado.

Sectores con liquidez estructural (<1)

Los sectores Transporte y almacenamiento (H) e Información y comunicación (J) presentan índices de liquidez corriente y prueba ácida inferiores a 1 (0,66–0,94), lo que evidencia que dependen de sus ventas futuras o de financiación externa para atender obligaciones inmediatas. La volatilidad de su CV es baja en transporte, pero moderada en información, reflejando estabilidad relativa, pero niveles de liquidez insuficientes. Estudios previos destacan que el valor agregado bruto del transporte cayó –12,98 % en 2020 y solo recuperó 5,18 % en 2021, situación que podría explicar su rezago.

Sectores con liquidez excesiva (capital ocioso)

Los sectores Agricultura (A), Construcción (F), Comercio (G) y, de manera extrema, Finanzas (K) exhiben ratios de liquidez muy superiores a 2. En agricultura y construcción la holgura puede reflejar políticas conservadoras de caja o retraso en la inversión en activos productivos; en comercio puede asociarse al financiamiento de inventarios; mientras que en finanzas se debe a la propia naturaleza del negocio de intermediación, donde la acumulación de activos líquidos es una obligación regulatoria. Los altos CV en comercio y finanzas evidencian una volatilidad significativa y mayor riesgo operativo.

5.3.2 Rentabilidad

La rentabilidad se examinó mediante el margen neto de ventas, el retorno sobre activos (ROA) y el retorno sobre patrimonio (ROE).

Tabla 6: Rentabilidad promedio por sector (2018-2024)

Sector	Margen neto	ROA	ROE	CV margen	CV ROA	CV ROE
A	20.55	1.68	3.81	Moderada	Moderada	Alta

Sector	Margen neto	ROA	ROE	CV margen	CV ROA	CV ROE
C	20.57	2.02	2.67	Alta	Moderada	Moderada
F	9.44	1.02	3.10	Moderada	Baja	Moderada
G	3.74	3.67	5.18	Moderada	Alta	Moderada
H	6.23	0.80	3.08	Alta	Baja	Alta
J	1.74	0.92	2.30	Alta	Baja	Moderada
K	14.94	0.38	0.73	Alta	Moderada	Baja
L	3.88	0.43	1.33	Alta	Moderada	Alta
M	7.33	1.03	2.83	Alta	Moderada	Alta
N	7.13	1.50	2.38	Alta	Alta	Moderada

Sectores que superan el promedio nacional

El promedio nacional en el periodo fue de 9,55% para el margen neto, 1,34% para el ROA y 2,74% para el ROE. Agricultura (A) y Manufactura (C) superan ampliamente en margen neto ($\geq 20\%$), lo que demuestra su capacidad para generar utilidades respecto a las ventas. Finanzas (K) también presenta un margen elevado (14,94%), aunque sus ROA y ROE son bajos debido a la gran base de activos y patrimonio exigida en el negocio bancario. Comercio (G) destaca con el ROE más alto (5,18%) y un ROA elevado (3,67%) a pesar de su bajo margen neto (3,74%), coherente con estudios que describen a este sector como de márgenes ajustados, pero con rápida rotación de inventarios.

Sectores con márgenes débiles

Ninguno de los sectores presenta pérdidas promedio, pero Información y comunicación (J) y Actividades inmobiliarias (L) exhiben los márgenes netos más bajos (1,74 y 3,88). La literatura indica que el sector inmobiliario sufrió un declive en patrimonio y facturación entre 2016–2020, agudizado por la pandemia, lo que explica sus pobres niveles de rentabilidad y elevada volatilidad.

Rol de la volatilidad

Los CV del margen neto y del ROE son elevados (>1) en Manufactura (C), Finanzas (K), Transporte (H) y Servicios administrativos (N), reflejando variaciones anuales significativas y, por tanto, mayor riesgo para los inversionistas. Por el contrario, Construcción (F) e Información (J) muestran CV de ROA bajos, lo que sugiere que, aunque su rentabilidad es modesta, es más estable en el tiempo.

Explicaciones sectoriales

En comercio la rentabilidad proviene principalmente de la eficiencia operativa y la rápida rotación de inventarios, ya que los márgenes unitarios son reducidos. Manufactura experimenta un ciclo de recuperación después del choque de 2020 y se benefició de un aumento en la demanda de productos no alimenticios hacia 2024. En finanzas, los elevados márgenes netos conviven con ROA y ROE bajos debido a la naturaleza altamente regulada del sector. Actividades inmobiliarias (L) sufren de rentabilidad reducida por la desaceleración de la construcción y la caída de la demanda.

5.3.3 Endeudamiento

El endeudamiento se evaluó mediante las relaciones deuda/activo y deuda/patrimonio; los promedios se transformaron en proporciones para facilitar la interpretación. La Tabla muestra las cifras medias 2018-2024, su volatilidad y una clasificación del nivel de apalancamiento.

Tabla 7: Endeudamiento promedio por sector (2018-2024)

Sector	Deuda/ Activo	Deuda /Patrimonio	CV Activo	CV Patrimonial	Clasificación
A	0.06	0.35	Alta	Moderada	Saludable
C	0.02	0.16	Moderada	Baja	Saludable
F	0.08	0.27	Alta	Moderada	Saludable
G	0.62	0.21	Muy alta	Baja	Alto apalancamiento
H	0.01	0.13	Moderada	Moderada	Saludable
J	0.01	0.30	Baja	Alta	Saludable
K	0.01	0.78	Baja	Muy alta	Dependencia de deuda
L	0.01	1.46	Moderada	Muy alta	Dependencia de deuda
M	0.04	0.12	Alta	Muy baja	Saludable
N	0.02	0.12	Moderada	Baja	Saludable

Sectores con deuda/activo saludable

Prácticamente todos los sectores, excepto Comercio (G), mantienen ratios deuda/activo por debajo de 0,1; esto indica una estructura patrimonial conservadora y capacidad para financiar sus activos con recursos propios. Servicios profesionales (M) y Servicios

administrativos (N) registran los menores niveles de apalancamiento (0,04 y 0,02), compatibles con flujos de caja regulares y poca necesidad de financiamiento externo.

Sectores con apalancamiento elevado pero rentable

Comercio (G) presenta un ratio deuda/activo de 0,62, el único por encima del umbral de 0,6. Aunque elevado, este nivel de apalancamiento resulta viable gracias a la alta rotación de inventarios y a su ROE superior a 5,18. El CV de deuda/activo de comercio es muy alto, reflejando la sensibilidad del sector a la disponibilidad de crédito y a los ciclos de ventas. Construcción (F) y Agricultura (A) muestran repuntes puntuales de endeudamiento que incrementan su volatilidad, posiblemente asociados a financiamiento de proyectos y a variaciones de precios de insumos.

Modelos de negocio dependientes de deuda

Actividades inmobiliarias (L) y Finanzas (K) evidencian las mayores relaciones deuda/patrimonio (1,46 y 0,78). En el sector inmobiliario, el apalancamiento obedece a la necesidad de financiar proyectos a largo plazo; la literatura advierte que las demoras en obras y la caída de la demanda han erosionado su patrimonio. En el caso de finanzas, la alta relación obedece a su modelo de captar depósitos y conceder préstamos, por lo que un mayor endeudamiento no implica necesariamente fragilidad si se cumplen los requisitos regulatorios y de provisiones.

5.3.4 Eficiencia

La eficiencia se midió mediante la rotación de activos fijos (ingresos generados por cada unidad monetaria invertida en activos fijos) y la rotación de ventas (ventas respecto a activos totales).

Tabla 8: Eficiencia promedio por sector

Sector	Rotación activo fijo	Rotación ventas	CV AF	CV Ventas	Clasificación
A	1.08	5.58	Alta	Moderada	Moderada
C	68.54	4.84	Muy alta	Moderada	Alta en AF
F	10.01	12.06	Muy alta	Alta	Alta ventas
G	79.68	11.96	Alta	Alta	Alta
H	119.75	398.71	Muy alta	Muy alta	Muy alta
J	149.87	9.87	Alta	Muy alta	Muy alta
K	8.93	1.70	Alta	Baja	Baja
L	39.11	1.38	Muy alta	Baja	Baja
M	23.13	6.04	Moderada	Alta	Moderada
N	36.54	5.25	Moderada	Moderada	Moderada

Sectores más eficientes (alta rotación)

Transporte (H) e Información y comunicación (J) registran las rotaciones de activos fijos más altas ($>1,10$) y de ventas ($>9,8$ para J y >398 para H), lo que denota un uso intensivo de flotas y de infraestructuras tecnológicas. Sin embargo, la volatilidad muy alta ($CV > 1$) revela que su eficiencia depende de variables exógenas como la demanda de transporte y la adopción de servicios de comunicación. Comercio (G) y Manufactura (C) alcanzan rotaciones de activos fijos entre 68,00 y 79,67 y

rotaciones de ventas moderadas; ello muestra un uso eficiente de sus instalaciones productivas y una rápida conversión de activos en ventas, lo que se traduce en altos niveles de ROA y ROE.

Sectores intensivos en capital (baja rotación)

Finanzas (K) y Actividades inmobiliarias (L) presentan las rotaciones más bajas de activos fijos (8,93 y 39,11) y de ventas (1,7 y 1,38). Su modelo de negocio se basa en activos financieros o bienes raíces de largo plazo, de modo que la eficiencia operativa es baja pero la estabilidad de ingresos es mayor, como reflejan sus CV bajos en la rotación de ventas. Agricultura (A) muestra rotaciones moderadas; la logística de productos perecederos y la gestión de inventarios condicionan su eficiencia, mientras que el sector juega un papel estabilizador en la economía durante crisis.

Conexión de la eficiencia y rentabilidad

Se observa que la alta rotación de activos se asocia con un mayor ROA. Sectores como Comercio (G), Manufactura (C) y Transporte (H) combinan una elevada rotación con ROA superiores a la media, confirmando que cada unidad monetaria invertida en activos genera ingresos y utilidades significativas. En contraste, sectores con baja rotación (Finanzas (K) e Inmobiliarias (L)) registran ROA bajos; aunque puedan tener liquidez abundante o márgenes netos altos, su eficiencia en el uso de activos limita la rentabilidad global.

5.4. Selección de los 5 sectores con mayor solidez financiera en Ecuador

A partir de los resultados de liquidez, rentabilidad, endeudamiento y eficiencia, se elaboró una matriz de evaluación para los diez sectores con mayor número de empresas. En esta matriz se verificó, en primer lugar, el cumplimiento estricto de los umbrales definidos en la metodología (ROA y ROE respecto al promedio nacional, deuda/activo, rango de liquidez y nivel de eficiencia); y, en segundo lugar, la cercanía de cada sector a dichos umbrales cuando no se alcanzaban de forma plena.

Bajo este esquema, se priorizaron los sectores que combinan:

- Rentabilidades sistemáticamente positivas y, en su mayoría, superiores o muy cercanas al promedio nacional;
- Endeudamiento conservador (deuda/activo muy por debajo de 0,6),
- Liquidez suficiente o solo ligeramente por encima del rango objetivo (1–2), y
- Niveles de eficiencia de moderados a altos, sin volatilidad extrema.

Considerando simultáneamente estos elementos, los cinco sectores que presentan mayor solidez financiera en el período 2018-2024 son:

- **A** – Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca
- **C** – Industrias manufactureras
- **G** – Comercio al por mayor y al por menor
- **M** – Actividades profesionales, científicas y técnicas
- **N** – Actividades administrativas y de apoyo

A continuación, se resume el perfil de cada uno con base en los indicadores promedios 2018-2024.

Sector A – Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca

La agricultura destaca por una rentabilidad claramente superior al promedio nacional, tanto en ROA como en ROE, lo que evidencia una capacidad sostenida para transformar ventas en utilidades, aún en un contexto de alta volatilidad externa. Su endeudamiento es bajo y estable, con una razón deuda/activo cercana a 0,06, lo que refleja un apalancamiento prudente y una fuerte dependencia de recursos propios. La liquidez corriente se ubica por encima del rango objetivo (3,9), configurando una holgura de caja elevada que puede interpretarse como colchón de seguridad frente a shocks de precios o de producción, aunque también sugiere espacio para optimizar la inversión en activos productivos. En eficiencia, la rotación de activos

y ventas es moderada, coherente con un sector intensivo en capital de trabajo y logística, pero capaz de mantener flujos de caja suficientes. Al tratarse de uno de los sectores tradicionales y con una base amplia de empresas, su comportamiento contribuye de forma importante a la estabilidad del tejido productivo.

Sector C – Industrias manufactureras

La manufactura combina márgenes netos muy altos con un ROA claramente superior al promedio nacional y un ROE apenas por debajo del umbral de referencia, lo que la sitúa entre los sectores más rentables del conjunto. El endeudamiento es muy reducido (deuda/activo 0,02), de modo que el crecimiento y la generación de utilidades descansan principalmente en capital propio y eficiencia operativa, más que en apalancamiento financiero. En materia de liquidez, el sector se ubica dentro del rango considerado “suficiente”, con razones corrientes ligeramente superiores a 1,2; esto le permite atender obligaciones de corto plazo sin mantener exceso de activos ociosos. Desde la perspectiva de eficiencia, la manufactura presenta rotaciones de activos fijos muy altas y de ventas moderadas, reflejando un uso intensivo de la capacidad instalada y una buena conversión de inversión en ingresos. Dado su peso en número de empresas y empleo, este desempeño refuerza su papel como uno de los pilares de la solidez financiera agregada.

Sector G – Comercio al por mayor y al por menor

El comercio se posiciona como el sector con mayor base empresarial del país y exhibe el ROA y ROE más altos del grupo analizado, superando con amplitud los promedios nacionales. Sus márgenes unitarios son reducidos, pero la elevada rotación de inventarios y activos compensa esta característica, generando una rentabilidad patrimonial sobresaliente. El principal matiz es el nivel de apalancamiento: la razón deuda/activo (0,62) se sitúa ligeramente por encima del umbral de 0,6, lo que indica un alto endeudamiento; sin embargo, este se considera manejable porque está respaldado por una eficiencia operativa muy alta y por la

rápida rotación de ventas. La liquidez corriente se encuentra por encima de 2, lo que sugiere una combinación de financiamiento de inventarios y cierta acumulación de activos circulantes. La elevada eficiencia en rotación de activos fijos y ventas, junto con la capacidad para sostener utilidades positivas incluso en los años más críticos, justifican su incorporación dentro del grupo de sectores más sólidos, aunque requiera una gestión cuidadosa del riesgo de endeudamiento.

Sector M – Actividades profesionales, científicas y técnicas

Las actividades profesionales presentan un perfil de liquidez alineado con el rango óptimo: índices de liquidez corriente alrededor de 1,3 y pruebas ácidas superiores a 1, lo que indica capacidad de pago de corto plazo sin acumular excesos de caja. El endeudamiento es muy bajo, con una razón deuda/activo cercana a 0,04 y variaciones reducidas en el tiempo, compatible con flujos de caja recurrentes y baja dependencia de crédito bancario. En rentabilidad, el sector mantiene ROA positivo y ROE por encima del promedio nacional, lo que muestra que, a pesar de márgenes moderados, logra remunerar adecuadamente al capital invertido. Desde la eficiencia, las rotaciones de activos fijos y ventas se sitúan en rangos moderados a altos, sin los niveles extremos observados en sectores intensivos en infraestructura, lo que sugiere una utilización razonable de los recursos. Su gran número de empresas, mayormente micro y pequeñas, y su estabilidad a lo largo del periodo hacen de este sector un componente clave de la solidez financiera general.

Sector N – Actividades administrativas y de apoyo

El sector de servicios administrativos comparte varios rasgos con las actividades profesionales. Muestra liquidez suficiente, con ratios en torno a 1,3 y pruebas ácidas próximas a ese valor, lo que le permite enfrentar obligaciones inmediatas sin incurrir en iliquidez ni mantener capital de trabajo excesivo. El endeudamiento es bajo y estable (deuda/activo 0,02), lo que limita el riesgo financiero y proporciona margen frente a cambios en las condiciones de

crédito. En términos de rentabilidad, el ROA supera el promedio nacional y el ROE, aunque ligeramente por debajo del umbral de referencia, se mantiene en rangos aceptables, apoyado en estructuras de costos relativamente flexibles. La eficiencia operativa se clasifica como moderada, con rotaciones de activos y ventas suficientes para sostener los niveles de utilidad observados sin volatilidades extremas. Dado que también se trata de uno de los sectores con mayor número de empresas, su desempeño estable contribuye de forma significativa a la resiliencia del aparato productivo.

En conjunto, estos cinco sectores concentran una combinación de rentabilidad robusta, endeudamiento prudente, liquidez adecuada o solo moderadamente excedentaria y eficiencia de moderada a alta, respaldada además por una amplia base empresarial. Si bien ninguno cumple de manera perfecta y simultánea todos los umbrales teóricos, son los que, en términos relativos, presentan el mejor balance entre retorno, riesgo y estabilidad dentro de los diez sectores más grandes analizados en el período 2018-2024.

5.5. Comparaciones multidimensionales de los 5 sectores seleccionados

En esta sección se profundiza en el comportamiento de los cinco sectores seleccionados como más sólidos (A, C, G, M y N), incorporando dos dimensiones adicionales: el tamaño empresarial y la localización geográfica. El objetivo es verificar si la solidez observada a nivel agregado se mantiene de manera homogénea dentro de cada sector o si existen núcleos específicos (por tamaño o territorio) que concentran la mayor parte de la fortaleza o de la fragilidad.

5.5.1. Comparación por tamaño empresarial

A partir de los resultados desagregados por tamaño (grande, mediana, pequeña y microempresa) en los cinco sectores más estables, se observa un patrón común: la solidez

financiera no se distribuye de forma uniforme entre los estratos empresariales, sino que adopta configuraciones distintas según el sector y el indicador considerado.

Empresas grandes y medianas

En los cinco sectores seleccionados, las empresas grandes y medianas presentan, en promedio, rentabilidades positivas y relativamente estables:

- El ROA de las grandes se sitúa en un rango aproximado de 0,24 a 0,58, mientras que en las medianas oscila entre 0,29 y 1,15.
- El ROE de las grandes varía desde valores moderados hasta niveles muy elevados en el caso de comercio (en torno a 16), mientras que en las medianas se mantiene generalmente entre 1 y 8.

Estos resultados sugieren que, en los sectores A (Agricultura) y C (Manufactura), las empresas grandes y medianas operan con rentabilidades consistentes pero prudentes, apoyadas en estructuras de endeudamiento relativamente contenidas y en liquidez suficiente. En G (Comercio), las empresas de mayor tamaño exhiben niveles de ROE claramente superiores, coherentes con un modelo intensivo en rotación y con mayor uso del apalancamiento, aunque con volatilidad considerable. En M y N (servicios profesionales y administrativos), las grandes y medianas muestran retornos positivos pero moderados, acordes con esquemas de negocio menos apalancados y más intensivos en capital humano que en activos físicos.

En términos de liquidez, las empresas grandes y medianas de los sectores A, C y G se ubican, en general, cerca del rango considerado suficiente (1–2) o ligeramente por encima, mientras que en M y, sobre todo, N los indicadores tienden a ser más holgados. Esto confirma que la solidez del Top 5 a nivel agregado se apoya especialmente en las firmas de mayor escala, que combinan capacidad de pago de corto plazo con rentabilidad positiva y estructuras de deuda manejables.

Empresas pequeñas y microempresas

En el extremo de menor tamaño, el patrón es más heterogéneo. Los datos muestran que:

- En los cinco sectores, las microempresas registran, en promedio, ROA más altos que las empresas grandes y medianas, con valores que pueden multiplicar varias veces los de estas últimas.
- El ROE de micro y pequeñas también es positivo y, en algunos casos, elevado; sin embargo, las desviaciones estándar son muy altas, lo que revela una fuerte dispersión intra-sectorial: coexisten negocios muy rentables con otros de supervivencia o alto riesgo.

Este comportamiento es especialmente visible en G (Comercio), donde micro y pequeñas combinan altos niveles de rentabilidad media con una dispersión extrema, consistente con un sector donde abundan negocios informales o semi-formales, muy expuestos al ciclo económico y a la competencia de precios. En A (Agricultura) se observa un patrón similar: micro y pequeñas pueden alcanzar retornos altos cuando los precios y las cosechas acompañan, pero el riesgo climático y de mercado se traduce en indicadores muy volátiles.

En los servicios profesionales y administrativos (M y N), las microempresas muestran también ROA y ROE superiores a los de las empresas más grandes, pero con menor dispersión relativa que en agricultura y comercio. Esto sugiere que, aunque el riesgo sigue siendo elevado, el modelo de servicios intensivos en conocimiento permite a muchos emprendimientos pequeños sostener márgenes favorables sin requerir grandes inversiones en activos fijos.

En cuanto al endeudamiento y la liquidez por tamaño, los resultados indican que:

- Para las empresas grandes y medianas de los sectores más sólidos, la razón deuda/activo se mantiene en niveles moderados, en línea con lo observado a nivel agregado de sector.

- En micro y pequeñas, los indicadores de endeudamiento son menos consistentes y muestran valores extremos y alta variabilidad, coherentes con la dependencia de crédito de corto plazo, proveedores y financiamiento informal.
- Los indicadores de liquidez de micro y pequeñas tienden a ser más extremos (tanto muy bajos como excesivamente altos) y volátiles, lo que refuerza la idea de una solidez más frágil en la base del tejido productivo.

En conjunto, el análisis por tamaño empresarial sugiere que la solidez de los 5 sectores identificados descansa principalmente en las empresas grandes y medianas, que concentran los perfiles más equilibrados de rentabilidad, endeudamiento y liquidez. Las micro y pequeñas, aunque pueden mostrar rentabilidades medias altas, lo hacen a costa de una volatilidad mucho mayor y de una vulnerabilidad más marcada frente a shocks externos.

5.5.2. Comparación territorial

La desagregación por región (Costa, Sierra, Oriente y Galápagos) permite evaluar si la solidez financiera de los sectores seleccionados se replica de manera homogénea en el territorio o si, por el contrario, existen áreas donde los sectores seleccionados se comportan de forma diferencial.

Costa y Sierra: núcleos de solidez relativa

En las regiones de Costa y Sierra, donde se concentra la mayor parte de las empresas registradas, los cinco sectores identificados mantienen rentabilidades positivas en ROA y ROE. En términos generales:

- En Costa, los valores de ROA para los sectores A, C, G, M y N se sitúan en un rango aproximado de 0,75 a 2,5, con ROE que oscilan entre niveles moderados y relativamente elevados según el sector.
- En Sierra, varios sectores presentan ROA incluso superiores a los observados en Costa, en particular comercio y agricultura, reflejando una buena

utilización de activos y cierta diversificación regional en la actividad productiva. Los valores de ROE también son positivos y, en algunos casos, altos, lo que sugiere que la clasificación de estos sectores como “sólidos” se sostiene tanto en Costa como en Sierra.

La combinación de rentabilidad positiva y el patrón de endeudamiento prudente ya descrito indica que, en estas dos regiones, los sectores A, C, G, M y N constituyen focos relevantes de estabilidad financiera, respaldados además por una base amplia de empresas.

Oriente: rentabilidades más heterogéneas

En la región Oriente, los valores medios de ROA se mantienen positivos para los sectores con mayor solidez financiera, pero los resultados en ROE son más heterogéneos. Algunos sectores, como comercio y actividades administrativas, muestran picos de rentabilidad patrimonial muy elevados, mientras que otros presentan niveles moderados.

Esta combinación de ROE altos con bases empresariales más reducidas y desviaciones estándar importantes sugiere que, en Oriente, los 5 sectores pueden ofrecer oportunidades de rentabilidad muy atractivas, pero concentradas en un subconjunto de empresas, con un riesgo relativamente elevado. La solidez financiera, por tanto, es menos homogénea que en Costa y Sierra.

Galápagos: resultados condicionados por la escala

En Galápagos, los cinco sectores analizados exhiben en general ROA y ROE positivos pero más modestos, con algunos valores extremos en sectores específicos, explicables por el reducido número de empresas y la especialización económica de la región. La lectura de estos indicadores debe hacerse con cautela, ya que la baja escala amplifica el impacto de unos pocos casos sobre los promedios.

En conjunto, los datos territoriales muestran que la clasificación de los 5 sectores de acuerdo con su estabilidad y solidez se mantiene en todas las regiones, pero con matices importantes:

- En Costa y Sierra, la solidez es más homogénea y está respaldada por una base amplia de empresas, lo que reduce el riesgo de que los resultados dependan de pocos actores.
- En Oriente y Galápagos, la rentabilidad puede ser muy alta en ciertos casos, pero la menor escala y la mayor volatilidad implican una solidez más vulnerable a shocks específicos (cambios regulatorios, variaciones de demanda, restricciones logísticas, entre otros).

De este modo, la comparación territorial confirma que los sectores A, C, G, M y N constituyen el núcleo de mayor estabilidad financiera dentro de los diez sectores analizados, aunque la intensidad de esa solidez varía según el tamaño empresarial y la región en la que se ubiquen las empresas.

5.6. Discusión de resultados

El análisis financiero desarrollado previamente permite articular de forma sintética los principales hallazgos sobre la solidez sectorial en el período 2018-2024. Los resultados muestran que la salud financiera de los sectores no depende de un solo indicador aislado, sino de la combinación entre rentabilidad, estructura de endeudamiento, liquidez y eficiencia operativa.

En primer lugar, los sectores A, C, G, M y N destacan frente al resto porque logran mantener rentabilidades positivas, niveles de endeudamiento en general prudentes y una eficiencia compatible con sus modelos de negocio. Agricultura y manufactura lo hacen a partir de baja dependencia de deuda y márgenes sostenidos; comercio se apoya en una rotación muy

elevada que le permite gestionar un apalancamiento relativamente alto; mientras que los servicios profesionales y administrativos exhiben perfiles más equilibrados y estables.

En segundo lugar, la solidez identificada a nivel agregado no es homogénea dentro de cada sector. Los análisis por tamaño empresarial muestran que las empresas grandes y medianas concentran los perfiles más consistentes de rentabilidad, endeudamiento y liquidez, mientras que micro y pequeñas combinan, en promedio, retornos altos con mayor volatilidad y exposición a shocks. De forma similar, la desagregación territorial indica que Costa y Sierra conforman los núcleos de mayor estabilidad, en tanto que Oriente y Galápagos presentan resultados más sensibles a la escala y a condiciones locales específicas.

Por último, la relación conjunta entre los indicadores sugiere que la eficiencia operativa cumple un papel clave: en sectores con márgenes ajustados, como comercio, la alta rotación de activos e inventarios permite sostener la rentabilidad y mitigar los riesgos asociados al endeudamiento y a tensiones de liquidez. Esta idea refuerza que la solidez financiera sectorial no solo depende del nivel de los indicadores, sino también de la capacidad de cada sector para gestionar sus riesgos estructurales.

6. Conclusiones

El análisis desarrollado a lo largo de esta investigación muestra que la salud financiera de los diez sectores económicos más importantes del Ecuador entre 2018 y 2024 depende de la interacción entre liquidez, rentabilidad, endeudamiento y eficiencia, más que de un indicador aislado. Los sectores más estables no son necesariamente los que exhiben los niveles más altos en una sola dimensión, sino aquellos que logran un equilibrio razonable entre capacidad para generar utilidades, uso prudente de la deuda y aprovechamiento eficiente de los recursos. Sectores con liquidez muy holgada pero baja rotación, o con rentabilidades elevadas, pero apalancamiento excesivo, presentan perfiles más vulnerables que aquellos que combinan márgenes positivos, deuda controlada y una gestión consistente del capital de trabajo. Esta

visión integral permite comprender por qué, incluso frente a choques tan significativos como la pandemia, algunos sectores consiguieron sostener trayectorias relativamente estables.

Dentro de este conjunto, Agricultura, Manufactura, Comercio, Actividades Profesionales y Actividades Administrativas se consolidan como el núcleo más sólido del aparato productivo nacional durante el período de estudio. La agricultura combina rentabilidades altas con un endeudamiento muy reducido, lo que le otorga un margen amplio para absorber variaciones de precios o de producción. La manufactura mantiene una relación equilibrada entre liquidez suficiente, alta utilización de la capacidad instalada y baja dependencia del crédito, sosteniendo su desempeño aun en contextos adversos. El comercio destaca por una eficiencia extraordinaria en la rotación de inventarios y activos, capaz de compensar sus niveles relativamente altos de apalancamiento y de generar rentabilidades patrimoniales sobresalientes. Los servicios profesionales y administrativos, por su parte, se caracterizan por estructuras financieras ordenadas, con liquidez adecuada, baja deuda y rentabilidades estables, aportando previsibilidad y resiliencia al conjunto de la economía.

Al interior de estos sectores, la solidez financiera muestra diferencias claras según el tamaño empresarial. Las empresas grandes y medianas concentran los perfiles más equilibrados: combinan márgenes positivos, liquidez saludable y endeudamiento moderado, apoyadas en mejor acceso a financiamiento formal, sistemas de gestión más robustos y mayor capacidad para planificar en el mediano plazo. En contraste, las micro y pequeñas empresas, si bien suelen registrar rentabilidades medias más altas, lo hacen con una volatilidad considerable y con estructuras financieras más frágiles, dependientes de crédito de corto plazo, ciclos irregulares de demanda y condiciones externas difíciles de controlar. Esta dualidad sugiere que la estabilidad agregada descansa en gran medida sobre las empresas de mayor escala, mientras que la base del tejido productivo opera con márgenes de maniobra más estrechos y una mayor exposición a shocks.

La dimensión territorial refuerza esta lectura diferenciada. En Costa y Sierra, donde se concentra la mayor parte del tejido empresarial y de la infraestructura económica, los sectores identificados como más sólidos mantienen, en promedio, indicadores de rentabilidad positivos, patrones de liquidez compatibles con una gestión ordenada del capital de trabajo y niveles de endeudamiento prudente. En Oriente y Galápagos, los resultados financieros, aunque en muchos casos favorables, dependen con mayor intensidad de un número reducido de empresas y de condiciones locales específicas, de modo que la solidez es más sensible a cambios regulatorios, restricciones logísticas o variaciones en la demanda. En este contexto, la eficiencia operativa aparece como un factor transversal: en actividades con márgenes unitarios ajustados, como el comercio, la alta rotación de inventarios y activos permite sostener niveles elevados de rentabilidad patrimonial sin recurrir a excesos de liquidez ni a incrementos desmedidos de la deuda, confirmando que la productividad en el uso de los recursos es un determinante clave de la sostenibilidad financiera.

El período 2018-2024, marcado por las perturbaciones derivadas de la crisis sanitaria y sus efectos económicos, pone a prueba estas estructuras. Los resultados muestran que los sectores más sólidos lograron adaptarse mediante ajustes en costos, refuerzo de posiciones de liquidez y recomposición gradual de sus niveles de endeudamiento, lo que se tradujo en una recuperación progresiva de la rentabilidad después de los años más críticos. La evidencia sugiere que la solidez financiera del país se sostiene en un grupo de sectores diversos que han sabido equilibrar rentabilidad, liquidez, endeudamiento y eficiencia, apoyados en una base empresarial significativa en las regiones más desarrolladas. Estos sectores se configuran como puntos de apoyo estratégicos para el crecimiento económico y ofrecen una guía clara para la formulación de políticas públicas, la asignación de financiamiento y las decisiones empresariales orientadas a fortalecer, de manera sostenible, el aparato productivo nacional.

6.1. Alcances y limitaciones

Alcances:

- El estudio cubre todas las empresas registradas ante la SUPERCIAS con información disponible en el periodo 2018-2024.
- Permite realizar comparaciones a nivel sectorial, regional y por tamaño empresarial.
- Proporciona evidencia empírica basada en datos oficiales y previamente verificados.

Limitaciones:

- El análisis se circunscribe al ámbito descriptivo; no se realizan inferencias causales ni modelos econométricos.
- Algunos sectores presentan una menor cobertura de empresas, lo cual puede afectar la representatividad de los resultados promedio.
- La consistencia de la información depende de la calidad de los reportes contables enviados por las empresas.

7. Recomendaciones

El análisis realizado permitió identificar los sectores más sólidos del país, pero también evidenció varias limitaciones que deben considerarse para mejorar futuros estudios y fortalecer la calidad de la información económica.

Una de las principales dificultades fue la heterogeneidad y calidad variable de los datos, especialmente en micro y pequeñas empresas, donde los registros contables suelen ser incompletos o poco estandarizados. Esto genera alta dispersión en los indicadores y afecta la comparabilidad. Se recomienda promover mejores prácticas contables y reforzar los sistemas de captura y validación de información empresarial.

Asimismo, la escasa base empresarial en regiones como Oriente y Galápagos provocó que los promedios sean muy sensibles a pocos casos, dificultando conclusiones sólidas a nivel territorial. En estos contextos, sería útil complementar el análisis con metodologías cualitativas o enfoques mixtos que permitan una comprensión más fina de las dinámicas locales.

Otra limitación proviene de la brevedad y ruptura del periodo de estudio, marcado por el shock de la pandemia. Aunque permitió evaluar resiliencia, también introdujo anomalías difíciles de separar de las tendencias estructurales. Estudios posteriores podrían ampliar el horizonte temporal o aplicar técnicas que distingan mejor entre efectos coyunturales y permanentes.

También se identificó que sectores como comercio, agricultura o servicios administrativos presentan gran diversidad interna, por lo que sería recomendable trabajar con mayor desagregación (subsectores o ramas específicas) para obtener resultados más precisos y menos distorsionados por variaciones extremas.

Finalmente, la investigación se centró en indicadores financieros, lo que limita la comprensión integral de la solidez sectorial. Para enriquecer el análisis, se sugiere incorporar variables no financieras, como productividad, innovación, formalización o calidad del empleo, que permiten valorar la competitividad más allá de los estados contables.

En conjunto, estas recomendaciones buscan mejorar la calidad del análisis sectorial, reducir sesgos derivados de la información disponible y permitir una evaluación más completa, precisa y útil para la toma de decisiones públicas y privadas.

8. Referencias

- Banco Central del Ecuador. (2025). *Informe de Cuentas Nacionales Trimestrales (CNTI Trim 2025)*. - P19
- Cevallos Briones, J. M. (2021). *Relación entre el Pib agregado y los sectores económicos: un análisis de series de tiempo para Ecuador periodo 2000-2018* (Bachelor's thesis, Universidad Nacional de Chimborazo).
- Chávez, N. I. S., Fernández, A. J. R., & Gómez, G. A. Á. (2017). Actualidad y proyecciones de desarrollo del turismo internacional en Ecuador. *Revista UNIANDES Episteme*, 4(3), 276-287. - P11
- Enriquez Cevallos, N. M. (2024). Análisis financiero del sector pesca y acuicultura del Ecuador. - P10
- González, C., Velasco, J., & Miranda, J. (2024). Ecuador: Crecimiento resiliente para un futuro mejor. *Resumen Ejecutivo. Grupo Banco Mundial*, 1-19. - P4
- López Valdivieso, S. N., & Moscoso Idrovo, B. J. (2025). *Desempeño financiero de las empresas del sector de construcción en Ecuador de 2013 a 2023* (Bachelor's thesis, Universidad del Azuay). - P15
- Morales, A. M., Fonseca, M. N., Molina, C. J., & Jiménez, K. O. (2024). Contribución del sector industrial manufacturero al producto interno bruto del Ecuador. *Revista Venezolana de Gerencia: RVG*, 29(105), 417-432. - P3
- Molina, J., Oña, J., Tipán, M., & Topa, S. (2018). Análisis financiero en las empresas comerciales de Ecuador. *Revista de investigación Sigma*, 5(01), 8-28. - P14
- Robayo Cevallos, R. E. (2024). Análisis financiero del sector petrolero del Ecuador. P-16
- Saquina Siza, C. D. (2024). Desempeño financiero y crecimiento económico del sector de transporte terrestre de pasajeros en Ecuador: Un análisis multicriterio. - P9

Suárez Tomalá, J. M. (2021). *Análisis comparativo de los estados financieros de las empresas del sector inmobiliario en la provincia del Guayas, bajo el contexto de la emergencia sanitaria* (Doctoral dissertation, ESPOL. FCSH.). - P12

Superintendencia de Compañías, Valores y Seguros. (s.f.). *Concepto y fórmula de los indicadores financieros*. Dirección Nacional de Investigación y Estudios.

Venegas, C. A. P., Chicaiza, B. L. C., & Llundo, J. T. R. (2019). Análisis financiero en las empresas del sector servicios en Ecuador entre los años 2016-2017. *Revista de investigación SIGMA*, 6(02), 80-95 - P17

Vélez, J. A. A., Bravo, G. P. V., & Carvajal, F. M. (2017). El sector primario: ¿Contribuye al crecimiento económico del Ecuador?. *Revista Científica Hallazgos* 21, 2(2). - P6